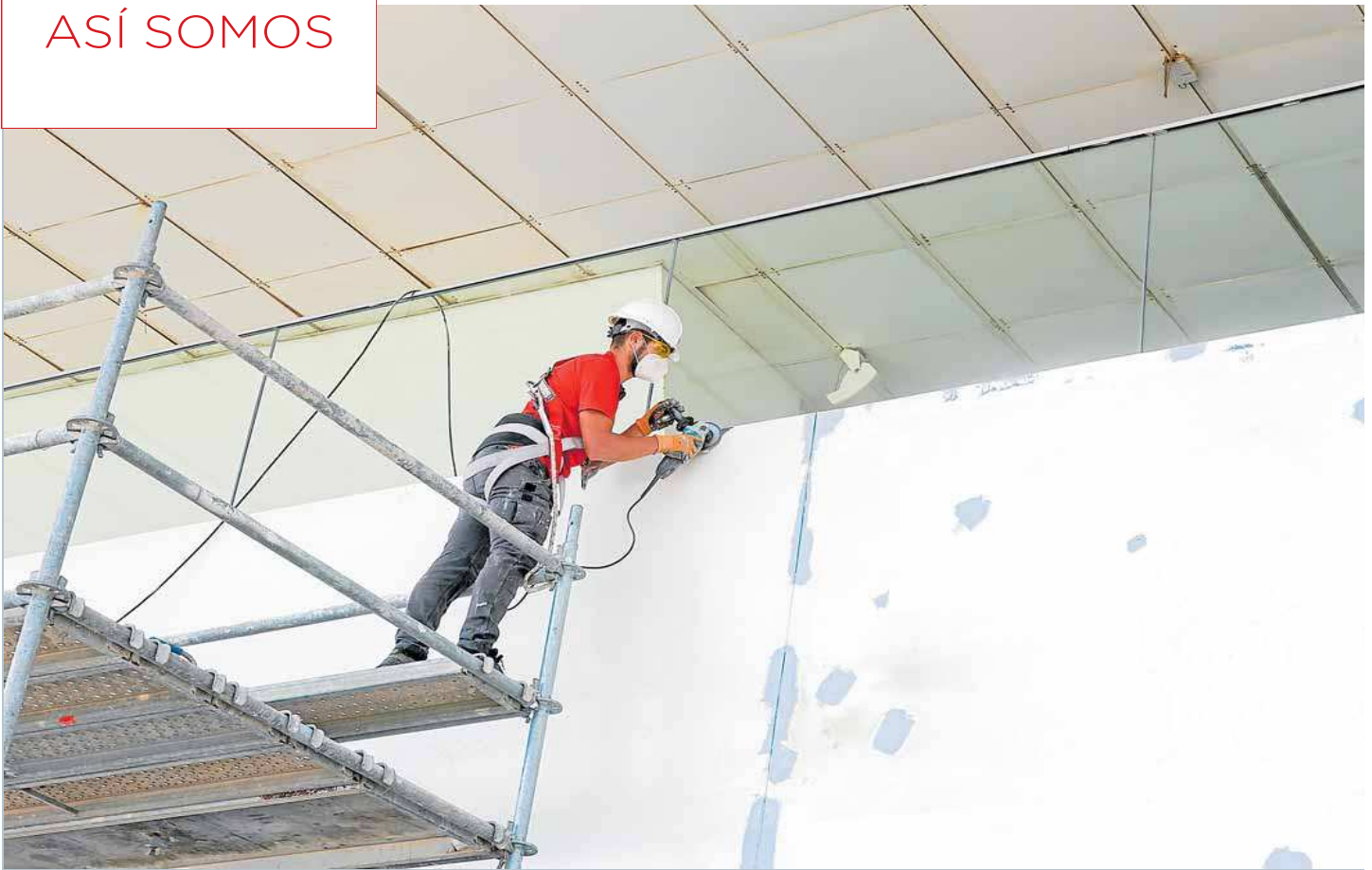


ASÍ SOMOS



Cómo embellecer un Pritzker

Veles e Vents

El edificio del prestigioso arquitecto británico ultima su rehabilitación de acuerdo con las instrucciones que dejó en el código de edificación: el tipo de color y hasta el grosor de la pintura

JORGE ALACID



Cómo se embellece un premio Pritzker. La respuesta a esta pregunta se erige estos días ante quienes cruce ante el hermoso Veles e Vents, el edificio convertido en icono no sólo de la alta arquitectura, sino en referencia del skyline valenciano. «Desde donde mejor se aprecia es desde la otra orilla del canal y sobre todo desde el mar», explica Javier de Andrés, gerente del grupo La Sucursal, el negocio de hostelería que regenta desde una sede envidiable: la única pieza que dejó entre nosotros David Chipperfield, el prestigioso arquitecto británico de 70 años de edad, galardonado el año pasado con esa distinción, equivalente al premio Nobel de arquitectura. Su obra, que merece todos los elogios de la crítica especializada y cuenta también con un creciente cariño ciudadano, estuvo demasiado tiempo sepultada entre el olvido de la conciencia colectiva, porque se asociaba al estigma que en ciertas capas de la sociedad emborrona el recuerdo de la Copa América, el evento que detonó su construcción.

Hoy, por el contrario, es difícil entender el entorno donde se alza

sin tener en cuenta su magnética presencia, que da sentido al entorno y engalana el paisaje... a costa de los lógicos achaques de la edad. Dieciocho años después de su nacimiento, se somete a una rehabilitación en profundidad a punto de culminar. La pregunta de cómo se embellece un Pritzker casi se puede contestar ya: con máximo respeto hacia su autor, pasión por los detalles y un ambicioso presupuesto.

Es la pregunta que contesta De Andrés sentado en la primera planta del edificio, donde se ubica su restaurante La Marítima. En el piso superior, su 'steak house' Malabar ultima su reapertura, prevista para el 1 de mayo. Y sobrellevando todo el conjunto, La Sucursal: el negocio de alta gastronomía cuyas terrazas, como las del resto del edificio, se someten también a una cirugía profunda, consistente en el barnizado de sus

El blanco con que se repinta la fachada es el Ral 9.016: uno de los detalles de una reforma tasada en medio millón de euros

ricas maderas. Aún más completa es la intervención en el resto del local, que se rige según los códigos que dejó puestos por escrito Chipperfield. El color de la fachada, por ejemplo, debe ser blanco, pero no cualquier clase de blanco sino el detallado en la carta de edificación: blanco Ral 9.016, como explica Emilio Morella, jefe del equipo Más que Ingenieros, responsable de la obra. Morella ha acudido a Veles e Vents por casualidad, durante una visita con sus compañeros, y suma sus aportaciones al mensaje de De Andrés. Este proyecto, coinciden ambos, no es sólo un tratado de chapa y pintura sino algo más: la reactualización del edificio para que supere las contingencias del paso del tiempo y su enclave en un punto donde los vientos, la salinidad del cercano mar y la persistente humedad conspiran para que merezca una reforma integral.

De Andrés recuerda que cuando su grupo se hizo cargo del edificio (una concesión municipal sobre suelo propiedad de la Autoridad Portuaria) allá en el año 2016, Veles e Vents llevaba vacío casi una década. La falta de uso deterioró la calidad constructiva y exigió que pasara por el quirófano.



Piel blanca.
Los trabajos avanzan en las fachadas este y oeste.

IRENE MARSILLA

Fue una intervención menor comparada con la que ahora se ejecuta, que obedece a su entronización como un edificio «cada año con más peso y más importancia para Valencia», subraya De Andrés. Su pretensión de devolver una nueva vida al edificio congeña con un proyecto que garantiza el máximo respeto a la obra original, como apunta también Morella y se nota en la evolución de la partida asignada: de unos 200.000 euros, al casi medio millón al que se ha disparado por la confluencia del encajecimiento de materias primas, la guerra de Ucrania y otros conflictos recientes que los responsables de la rehabilitación aceptan como contratiempos que permitirán un acabado superior en sus trabajos.

Es una exigencia (ser fieles al espíritu con que Chipperfield levantó su criatura) que se nota en otros detalles, como la adecuación del grosor exacto de la pintura con que se reviste su piel al mandato del arquitecto, que elevaron también el presupuesto y que De Andrés resume en esta frase: «Es un tratamiento completo que no se limita a pintar». Por ejemplo, los trabajos han eliminado de la fachada amplias capas de óxido in-



Más de medio año.
La reforma, a punto de concluirse este mes, se inició en octubre.

I. MARSILLA

visibles hasta las catas, se han replicado de manera insistente en el laboratorio las distintas intervenciones ejecutadas luego en su superficie y se ha acometido un lijado previo para extraer la piel, sometido a un tratamiento con una masilla especial para igualar los agujeros.

Especial y cara: algunos materiales tuvieron que ser traídos desde Alemania, para ser respetuosos con las indicaciones de Chipperfield y dotar de homogeneidad al conjunto. Fue preciso además volver a soldar «algunas placas de hierro que se empezaban a separar», como señala De Andrés, «y eliminar los restos de salinidad con un intensivo chorro de agua a presión». Más tarde fue el turno de otra fase delicada: la imprimación y la pintura «con rodillo, para evitar que se hiciera a pistola». «Es más caro pero también más delicado», observa. Una tarea que activó un proceso muy complejo que Morella resume de manera muy significativa: «La selección de los materiales ha sido más difícil que la ejecución del trabajo». «No fue sencillo tampoco encontrar empresas que aseguraran experiencia y solvencia técnica para la fase de pintura según la clase de exigencias del código de edificación», agrega De Andrés.

Todos estos mimos, por cierto, se procuraron sin que el edificio tuviera que cerrar. La Sucursal siguió atendiendo a su clientela mientras a su alrededor me-

nudeaban las grúas y los aparejos de los trabajadores que ahora empiezan a entonar la retirada. Algo hay de nostalgia en las palabras con que Morella se despide de este edificio que ha tratado, según una feliz expresión, como si fuera un buque. Un navío encallado en La Marina de donde, mientras su equipo se encargaba de la reforma, no dejaba de entrar y salir la parroquia de La Sucursal, bajo el propósito de que la rehabilitación en curso diera al menos un lustro, una década tal vez, de respiro a sus gestores. Sobre ese horizonte temporal se proyectan las aspiraciones de De Andrés y su equipo, al que se incorporó su hermano Jorge durante un proceso inaugurado hace medio año largo que ya enfila la bocana del puerto: es una metáfora apropiada porque el tratamiento para embellecer sus fachadas se parece al que exigen las plataformas petrolíferas que allá por las costas del Norte, igual que este Veles e Vents acostado a la orilla del Mediterráneo, sufren con las diabluras del mar.

Un esfuerzo conjunto inaugurado en octubre que explica el ceniciento pelo de Javier de Andrés («Cada metro de fachada es una cana más que tengo», bromea) pero que se justifica porque la satisfacción prende entre todo el equipo encargado de embellecer el legado de Chipperfield. Por cierto: si el arquitecto londinense se acerca mañana a comerse una paella al pie de su edificio, ¿qué le parecería esta rehabilitación? Y De Andrés sonríe: «Yo creo que estaría muy orgulloso de este proyecto». «Pienso que estaría feliz de ver Veles e Vents vivo y cuidado, como un emblema de La Marina, que cada día aporta más belleza al entorno».

«Creo que Chipperfield estaría orgulloso de ver su edificio vivo y cuidado y como un emblema de La Marina», dice De Andrés

AGENDA

PRESENTACIONES

Carmela Sánchez-Cutillas

19.00h Hoy miércoles 17 de abril se presenta el libro 'Materia de Bretaña' (Renacimiento, 2024), de Carmelina Sánchez-Cutillas. Traducción al castellano y prólogo de Antonio Moreno. Además del traductor, intervendrán en el acto Luis del Romero Sánchez-Cutillas, hijo de la autora, y Juan Luis Bedins. El acto tendrá lugar en la librería Bangarang Libros & Cómics (C/ Historiador Diago, 9) de Valencia. Entrada libre.

Eugenia Sánchez y Juan Antonio Urbano

18.30h Este jueves 18 de abril tendrá lugar la presentación y lectura de poemas de los libros 'Kaimós y ahora l'amar', de Eugenia Sánchez, y 'Entre el asfalto', de Juan Antonio Urbano. Ambos editados por Olé Libros. El presidente de Clave, Juan Luis Bedins, presentará a ambos poetas. El acto tendrá lugar en la librería Vuelo de Palabras, (Avda. Giorgeta, 22) de Valencia.

AUDIOVISUAL

'Casablanca'

18.00h La Filmoteca Valenciana arranca hoy miércoles el ciclo 'Filosofía y Cine: las películas son una conspiración' con la proyección del clásico 'Casablanca' (1942), dirigida por Michael Curtiz y protagonizada por Humphrey Bogart e Ingrid Bergman. Ganadora de ocho premios Oscar, entre ellos el de Mejor Película, Guión Adaptado y Dirección, 'Casablanca' es uno de los grandes clásicos de la historia del cine. La película podrá volver a verse el 20 de abril, a las 20.00 horas.

MÚSICA

Marlena

21.30h El dúo Marlena actuará este jueves 18 de abril en la Sala Moon de Valencia, en un concierto en el que también participará el valenciano Zzoilo. Ana Legazpi y Carol Moyano son las componentes de este grupo, autoras de temas como 'Me sabe mal', ya doble disco de platino, 'Bailamorena', 'Red flags' o 'Amor de verano', con la que compitieron en el último Benidorm Fest.

EXPOSICIÓN

'Tot Cor. Arte, diseño y artesanía hablan de amor'

10.00h El Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias 'González Martí' se convierte en todo corazón con la exposición 'Tot Cor. Arte, diseño y artesanía hablan de amor', un proyecto artístico, colaborativo y solidario que apela a la generosidad y a los buenos sentimientos. Esta iniciativa nace con el objetivo de ayudar a personas que padecen enfermedades incurables y, en algunos casos, invisibles para una gran parte de la sociedad. Podrá visitarse desde hoy y hasta el 6 de octubre de 2024 en la sala de exposiciones temporales 3 (planta tercera).